

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.
DIRECTOR-EDITOR

GREG WILLIAMS
PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 27 de abril de 2021

Estimados amigos, queridos y fieles hermanos en Cristo, colaboradores y lectores de **Verdad y Vida**:

Junto con el pequeño pero fiel equipo de voluntarios que, con la imprescindible, incondicional y generosa ayuda de Dios, hace posible **Verdad y Vida**, nuestra página Web www.comuniondelagracia.es, que ya ha recibido más de 93.700 visitas, y todos los demás aspectos de la **Comunión Internacional de la Gracia (CIG)**, mi esposa y yo, deseamos y pedimos al Señor que, junto a vuestros seres queridos, estéis bien de salud, la mayoría ya vacunados y sobre todo que estéis llenos de gozo y agradecimiento a Dios por habernos hecho participantes de su naturaleza divina por medio y en Jesucristo: *“Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda. Así Dios nos ha entregado sus preciosas y magníficas promesas para que vosotros, después de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a los malos deseos, lleguéis a tener parte en la naturaleza divina”*. (2 Pedro 1:3-4).

Primero que nada, deseo pedir os disculpas por el pequeño retraso en el envío de este nuevo ejemplar de **Verdad y Vida**. Cuando teníamos este número medio hecho, la muerte del siervo de Dios, Dr. Luis Palau, nos obligó a cambiar el artículo central, y algún artículo más, con el fin poder rendirle el tributo que se merece como el gran evangelista que ha sido durante el siglo XX y parte del XXI. En los años noventa, del pasado siglo, y durante varios años, tuvo una columna fija, llamada *It is God relevant? - ¿Es Dios relevante?* en nuestra antigua revista *La Pura Verdad*. En este número puedes leer el artículo de esa columna titulado “Dí ‘sí’ a Dios”, en la Pág. 13, así como el Comunicado de Prensa, y ver algunas de las fotos, que la Asociación Luis Palau ha compartido generosamente en su página web para su difusión por los medios de comunicación social, sobre su vida y la obra que Dios hizo por medio de él, y que reproducimos en su totalidad, como artículo central de este número, desde la Pág. 8. Él era descendiente de españoles y un enamorado de España, como demostró cada vez que estuvo aquí.

Quizás es posible que después de haber estado recibiendo **Verdad y Vida** durante estos 25 años que lleva en la calle, producida desde España, todavía te preguntes: “¿Por qué te la seguimos enviando gratis sin pedirte nada a cambio? Eso, sí, ¡esperamos que la estés leyendo!

Para contestar a esa pregunta permitidme que lo haga con una de las parábolas de Jesús, posiblemente menos comprendidas; la parábola del tesoro escondido: *“El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Al descubrirlo un hombre, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo”* (Mateo 13:44).

Por sorprendente que te parezca, el tesoro escondido somos tú y yo, toda la humanidad. Dios ya se refirió al pueblo de Israel como “mi especial tesoro” en **Éxodo 19:5**: *“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra”* (Reina Valera-1960 (RV-1960)). En **Malaquías 3:17**, Dios se refiere a los que le temen y a los que piensan en su nombre como “mi especial tesoro”: *“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve”* (RV 1960). Pero es lo que Dios pone en nosotros: su Evangelio, el Espíritu Santo y la nueva vida en Cristo, lo que nos hace ser ciudadanos del reino de los cielos, aunque tenemos esa realidad contenida en los vasos de barro que son nuestros cuerpos humanos: *“Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”* (2 Corintios 4:7 RV-1960).

Erradamente se tiene la idea de que somos nosotros los que encontramos o descubrimos a Dios, pero, ¿es eso cierto? ¿Quién nos encuentra? Ya desde la antigüedad es Dios el que busca y encuentra a los patriarcas: A Noé, a Abraham, a Isaac, a Jacob, a José y a los grandes patriarcas de la fe para invitarlos a que participen con él en el plan que tiene para el mundo. El caso de Moisés no deja duda alguna a este respecto: Después de haber huido de Egipto, Moisés estuvo sirviendo de pastor durante cuarenta años. Estando en Horeb, cuidando los rebaños de su suegro Jetro Dios lo busca, se manifiesta a él en una zarza que no deja de arder sin quemarse, y por medio de una voz que sale de la llama. Le revela a Moisés quién es, y le dice que desea enviarlo para liberar al pueblo de Israel. Entonces Dios le dice a Moisés, contestando a nuestra pregunta de ¿quién conoce y descubre a quién?: *“Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: el SEÑOR el **Dios de los hebreos nos ha encontrado**; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios” (Éxodo 3:17 RV-1960)*. Dios condescendió, por medio del Hijo Eterno de Dios, y vino a buscar lo que se había perdido: *“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10 RV-1960)*.

Jesús es el hombre que descubrió el tesoro y vendió todo lo que tenía para comprar el campo. Igual que era el mercader de perlas que encontró una perla preciosa, y fue y vendió todo lo que tenía, y la compró, en la parábola que Jesús menciona a continuación: *“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16)*. Jesús dio su vida, todo lo que tenía, por nosotros, y por todo el mundo. Jesús nos compró por medio de su obra redentora. Es lo que Dios hizo por nosotros, está haciendo y hará en Cristo, lo que nos hace valiosos ante su presencia.

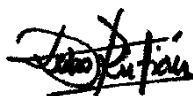
Ahora nos queda descubrir qué es el campo, donde está escondido el tesoro que Jesús descubre y compra. Dejemos que sea el propio Jesús el que nos conteste al explicarles a sus discípulos la parábola del sembrador: *“El campo es el mundo, y la buena semilla representa a los hijos del reino...” (Mateo 13:38-RV-1960)*.

Si has entendido y aceptado que tú eres parte de ese tesoro de gran precio, por el valor que Dios nos dio al planificar que entregaría a su propio Hijo para salvarnos, justificarnos, santificarnos y hacernos más preciosos “que la niña de los ojos”, por su amor indescriptible, inimaginable, admirable y inconcebible, es de suponer que querrás participar, junto a todos nosotros, en la obra más formidable que jamás ser humano pueda poner en marcha; la de dar a conocer a nuestros semejantes, que todavía no lo saben, que Dios los ha encontrado en Cristo. Que efectivamente para Dios, su Creador, son de un gran valor y que tienen que aceptar y recibir con gozo y agradecimiento que su mismo Creador, Dios Padre, los haya comprado con la sangre preciosa de su Hijo Jesucristo.

Los hermanos fieles de la **Comunión Internacional de la Gracia**, y un pequeño grupito de colaboradores esporádicos, hemos dicho “sí” a la invitación de Dios para participar en el proyecto más grande que se haya llevado a cabo nunca por el dueño y Señor de todo. Esa es la razón por la que seguimos enviando **Verdad y Vida** gratis a todo el que la solicite y quiera leerla. Lo único que nos mueve es el amor a Dios y a nuestros semejantes, que son parte del tesoro escondido, aunque no sean conscientes de ello.

Encontrad adjunto vuestro recibo de donativos del primer trimestre de 2021, aquellos que habéis enviado algún donativo. En nombre de Jesucristo, en el de los demás miembros de la Junta Directiva de nuestra comunión y en el mío propio, ¡muchas gracias por vuestras oraciones y apoyo! Tened seguro que vuestra generosidad no pasa desapercibida para Jesucristo. Junto a la de mi esposa y a la mía hace posible que más personas conozcan que son parte del precioso tesoro del Señor.

El pequeño equipo de voluntarios directamente involucrados en la producción de **Verdad y Vida**, de la página Web y todos los demás aspectos del ministerio de la **Comunión Internacional de la Gracia**, mi esposa y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos, permanezcáis gozoso y agradecidos al ser cada día más conscientes de que sois parte del tesoro que compró Jesucristo. Recibid un cariñoso abrazo fraternal con Amor en Cristo de parte de mi esposa y mía.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**